



La madre de familia y sus errores más frecuentes

La gran influencia de una madre

El día de hoy expondremos los errores más frecuentes de la mujer en el hogar, ya que la mujer puede llegar a cometer errores al desarrollar su maternidad, o como esposa.

Es importante señalar que el papel de la mujer es muy importante para sostener en parte la estructura familiar.

La estructura familiar ha sido fuertemente afectada por los valores modernos y la forma actual de ver la vida. Las consecuencias de todo esto las conocemos: los divorcios, las separaciones, la desintegración familiar, los hijos que no tienen a sus padres o crecen con padrastros.



El papel de la mujer a favor de la familia ha sido bastante bueno pues podemos decir que en nuestros días ha sido la mujer quien ha fortalecido una buena parte de lo que aún queda de la estructura familiar, sobre todo en las familias que permanecen vigentes, funcionando y sosteniéndose a pesar de todos los ataques que la familia está sufriendo.

Definitivamente la mujer ha sido un pilar fuerte y positivo en esa tarea de defender lo que es la familia.

En otras palabras, en muchos casos las familias están en pie y funcionando básicamente por el papel de la mujer quien, a veces la tiene que hacer de papá y de mamá porque los varones simple y sencillamente se desentienden del asunto y piensan que simplemente con dar algo de dinero, es suficiente para cumplir su amplísimo papel como padres.

Es la mujer quien, la mayoría de las veces da la cara para afrontar los problemas, para tratar de sacar adelante a la familia, para tratar de ayudar a los hijos anímica, moral y espiritualmente. En todos los sentidos, el papel de la mujer ha sido muy positivo.

Sin embargo esto no quiere decir que necesariamente el papel de madre que se está realizando el día de hoy está desarrollándose lo mejor posible. Nada de eso.

Sería fomentar un engaño, pues si bien es cierto que la mujer por un lado, pareciera que le ha echado más ganas para sostener a la familia – en términos generales- también es cierto que la mujer comete grandes errores en su papel como esposa o como madre.

Es importante que esto quede claro en la conciencia de las mujeres que están leyendo este artículo, y se analicen a la luz de lo que estaremos comentando para que, si ése es tu caso, puedas corregir esos errores a tiempo.

Yo recuerdo en una ocasión, platicando con un joven entre 16 y 17 años, él me comentaba su realidad familiar, y me decía lo siguiente: Que su mamá había sido una excelente madre, pero al papá prácticamente lo trató muy poco, y aunque él no recordaba haber tenido un mal padre, su mamá siempre hablaba cosas malas del papá de este joven, y finalmente acabó separándolos totalmente, al hijo del padre.

El hijo era una persona demasiado allegado a su madre, y bueno, la historia que platico es la de un joven afeminado que terminó siendo homosexual.

Yo tuve la oportunidad de platicar con el padre de ese joven, y después de tener una plática amplia con él, me di cuenta que no era el tipo perverso del cual tenía referencias a través del joven por comentarios de la misma madre, y que realmente lo que se había dado era un corazón manipulador de la madre, desinformando sistemáticamente a su hijo, a cerca de la realidad de su padre.

Porque lo que salió posteriormente a la luz es que la mamá tenía siempre celos del marido, pensando que él la engañaba, lo cual eso no sucedió, sino más bien lo que pasaba es que ella tenía temor de que el marido se quedara con el hijo y debido a ello recurrió sistemáticamente a la manipulación y a tener al hijo atado a sus faldas

Lo único que logró fue un niño muy consentido que

posteriormente cayó en afeminamiento y terminó en un contexto de homosexualidad clara y declarada contundentemente en su propia vida.

Lo que quiero transmitir con esto es que la madre tiene un potencial de hacer daño increíblemente alto cuando no entiende bien cuál debe ser su posición respecto a sus hijos, y empieza a utilizar de manera inadecuada la influencia que tiene para con ellos, las cuales son muchísimas.

Todos sabemos que en la infancia los hijos pasan mucho más tiempo con la madre que con el padre, y si esa influencia no es positiva, no es correcta y no ayuda al hijo a formarse un carácter de manera correcta y adecuada, esa influencia será nociva, será perniciosa para el joven o la jovencita y resultan casos como el que acabo de comentar.

Este fue un caso triste donde la madre tenía problemas emocionales y recurrió a la mentira, la manipulación, la desinformación y el chantaje emocional con el niño y pues, las cosas le resultaron mal: un hijo homosexual, separado de su padre con intrigas, con mañas, con medias verdades.

El hijo en un momento creyó todo y podemos entenderlo, pues son personitas pequeñas que creen lo que el papá y la mamá les puedan decir, y así sucedió. Con esto solamente quiero enfatizar esto: las madres también se equivocan y hay veces que se equivocan de forma amplia y grande y posteriormente vienen las situaciones familiares muy difíciles.



Cuántas veces me ha tocado a mí platicar con madres de familia que están deshechas porque sus hijos están muy mal, y en la consejería se platica con ellas y ahí salen muchísimas situaciones inadecuadas, que se permitieron a lo largo de los años en las relaciones entre madres e hijos, y ya después

es muy complicado poder ayudar a esos hijos que ya están con un carácter formado, con maneras incorrectas de vivir y enfrentar la vida.

Esta es una invitación a todas las madres de familia, para evaluar cómo están viviendo su papel como madres, cómo están sacando adelante a sus hijos, de qué manera los están ayudando, y si están utilizando para bien toda la influencia que tienen sobre los hijos,

la cual es grandísima.

En ocasiones esta influencia es mucho mayor que la que los varones tienen sobre los hijos.

Las madres son las que siempre están en contacto con los hijos en los primeros años de vida, o sea cuando los hijos están en la infancia y en la adolescencia. Posteriormente los hijos son mucho más independientes, pero en aquéllas etapas el contacto con las madres es muy frecuente y es la principal influencia que los hijos están teniendo.

A continuación describiré los principales errores de la mujer en el hogar:

- *El matriarcado*
- *Ser consentidoras y proteccionistas.*
- *Resolver todo son involucrar a su marido.*
- *La falta de valor para defenderse.*
- *Fomentar los antivalores en casa.*

El Matriarcado

El **matriarcado** es un error muy grave y vamos a tratar de explicarlo y entenderlo en la forma debida. Generalmente, a la mujer le gusta dominar y esto es algo que se repite en muchísimos hogares.

En la consejería matrimonial que en ocasiones nos toca dar a ciertos sectores de personas que nos consultan, siempre, de parte de la mujer hay un reclamo hacia el hombre y es el siguiente: *“es que no me quiere”, “es que no me hace caso”*.

Y el reclamo que el hombre le hace a la mujer es: *“es que no me obedece”, “es que no hace caso a las indicaciones que le dejo”, “siempre hace lo que ella quiere”*.

Esos son los reclamos básicos y fundamentales en una consejería matrimonial.

Es precisamente esa actitud en la mujer de que **la mujer tiende a siempre querer hacer lo que a ella le parece sin tomar en cuenta lo que su marido le indica.**

Sin embargo esa actitud errónea va muchas veces más allá de una “simple tendencia”.

Como lo mencioné antes, la mujer tiene mucha

influencia en el hogar, es la que más frecuentemente está con los hijos, y muchas veces utiliza todo esto para –por así llamarlo- empezar a “cargar” las cosas hacia su lado, o sea, hacia su autoridad, o empieza a enseñorearse sobre el marido, empieza a disminuir la autoridad del marido en el hogar, y se levanta como una mujer muy manipuladora y que empieza a tratar de forma inadecuada su relación con el marido, **tratando de que el hogar funcione a su ritmo, según sus pensamientos y sus propias ideas, y le quita totalmente la autoridad al varón.**

Por supuesto que en ese sentido hay una falta de saber guiar a esa familia de parte del varón, sin embargo la mujer aquí está jugando un papel muy importante.

Cuando se da el matriarcado, *el varón pierde muchas veces autoridad moral* porque está ausente de la casa, por sus formas incorrectas de relacionarse con la familia, etc.

Pero la mujer en lugar de jalar al varón, y de tratar que el varón esté al frente, y meterlo en la dinámica familia como lo que le toca, como líder en el hogar, la mujer pretende llevar ese papel.

Todo esto trae serias consecuencias en el desarrollo completo de la familia.

Qué desagradable es ver cuando en un hogar, lejos que el varón esté ejerciendo esa autoridad de la cual ya hemos hablado en temas anteriores, esa autoridad que tiene que ver con el servicio y que tiene que ver con el amor hacia la esposa y los hijos, el varón es reducido a nada ante la voz de la mujer, y los hijos así empiezan a ver la vida desde una perspectiva diferente a lo que tradicionalmente es.

Y así, el varón va siendo reducido básicamente a nada, sin voz ni voto manipulado por la propia mujer y esto distorsiona los conceptos de autoridad en el hogar y en la mente de los hijos y de las hijas.

El matriarcado es una forma inadecuada de llevar las cosas.

Naturalmente y debido a las razones que ya hemos explicado, particularmente a las reacciones cerebrales diferentes entre el hombre y la mujer, y las características de las hormonas masculinas en contraposición con las hormonas femeninas, naturalmente, el que debe de estar llevando un liderazgo claro en el hogar, es el varón.

Esto no significa que la mujer no tenga que llevar un liderazgo, por supuesto que debe ejercerlo, pero sin quitarle el papel de jefe en el hogar al hombre, (y esa palabra “jefe” espero que se entienda maduramente, no se trata de que el hombre está al frente de un ejército de soldados, sino más bien de una cabeza en el hogar).

Cuando la mujer no entiende la madurez de esa realidad que naturalmente tiene el hombre y el papel que ella tiene como mujer en el hogar, entonces se distorsiona



ese concepto, de tal manera que el varón, la autoridad que como tal debiera estar teniendo, desaparece y distorsiona el concepto de autoridad en los hijos.

A las mujeres que estén leyendo estas palabras, se les invita a tener en cuenta esto: **hay una tendencia natural en la mujer a hacer a un lado la autoridad del hombre.**

Sin embargo la mayoría de las mujeres respetan esa autoridad del hombre.

La inmensa mayoría de las mujeres respetan esa autoridad en el hombre, sin embargo algunas mujeres van más allá de esa tendencia natural y se brincan todo esto y hacen que la autoridad del hombre –tan necesaria en el hogar- desaparezca.

Todo esto produce en casa situaciones como la que mencioné al inicio: niños afeminados que no logran ver en el hogar un carácter varonil, masculino, y que no tienen un estándar de conducta de parte del varón, de dónde aprender.

Y bueno, por ello suceden las cosas que están sucediendo en muchos hogares.

Es muy importante para el desarrollo adecuado de la familia, sobre todo de los niños varones que el padre de familia pueda llevar a cabo esa autoridad que naturalmente tiene, y si se le quita eso al varón, se queda un vacío que no puede ser sustituido en la mente de los hijos pequeños que están en formación.

El matriarcado que es tan frecuente en México, tiene consecuencias terribles e inadecuadas en un país en donde a la vez hay tanto machismo. ¡Qué irónico! Qué paradójico es que, siendo México un país donde hay

más hogares con matriarcado. Todo esto tiene que ver con el concepto inadecuado de varonilidad que hay en México.

Madres consentidoras y proteccionistas

Otro error muy grave que cometen las mujeres, independientemente del matriarcado, es que **muchas mujeres se vuelven madres consentidoras y proteccionistas a ultranza de sus propios hijos e hijas.**

Este es uno de los errores más grandes que se pueden dar en la educación de los hijos. Lo que menos necesitan nuestros hijos es un contexto de ser consentidos, y de ser sobreprotegidos.

Es importante que las mamás que están leyendo este artículo, abran los ojos. De nada sirve un carácter delicado, de nada sirve un carácter consentido en nuestros hijos. De nada les va a servir, para poder enfrentar un mundo cada vez más exigente, un mundo cada vez más complicado al que nuestros hijos se tienen que enfrentar.

Todos sabemos que el mundo es cada vez más exigente y más complicado y para eso se necesita criar hijos con carácter, hijos que sepan valerse por sí mismos, hijos que sepan enfrentar problemas y que los sepan resolver, hijos que se hagan responsables de sus propias acciones.

Esa debe ser la mentalidad de las madres al estar en contacto con sus hijos.

Yo no estoy diciendo con esto que una madre no pueda en un momento dado apapachar a un hijo, que no pueda en un momento dado decirle que lo quiere mucho y que lo abrace, y que le dé besos.

Qué bueno que eso pueda suceder, pero por otro lado, debes estar totalmente segura que tu trato en términos generales con tu hijo o con tu hija no debe restarle esta formación de carácter tan necesaria para salir exitosos en esta vida.

Y cuando me refiero a “exitosos” me refiero al amplio sentido de la palabra: exitosos como individuos, como hombres, como mujeres, como padres o como madres, con sus responsabilidades en todos los sentidos.

No me refiero a que sean personas ricas y millonarias, sino al éxito de la condición humana, o sea, exitosos como seres humanos.

Si tú quieres que tu hijo o tu hija tengan éxito en la vida como seres humanos, lo más importante que tú puedes heredarle como padre o como madre, es la formación de un carácter que sabe sobreponerse a los problemas, que sabe salir adelante, que no se le cierra al mundo, que no tienen un carácter chiqueado, ni delicado, sino que saben batallar, saben pelear sus ideales y saben pararse por la verdad y por los valores.

Se necesita carácter para vivir la vida en este mundo. Las personas que no tienen carácter, fracasan en su vida, en lo individual, en sus estudios, en el matrimonio, en la crianza de los hijos.

Fracasan en todo, porque para tener éxito en este mundo se necesita carácter, y la mejor forma de criar hijos sin carácter, es que los hijos se encuentren con una madre consentidora y apapachadora que no les enseñe a ser responsables, que no les exige ni les impulsa hacia delante, sino que pretende resolverles todo, pretende quitarles la culpa de cualquier acto incorrecto que hagan, los defienden a ultranza, no los hacen responsables de sus acciones.



Si tú eres una madre que actúa de esa forma, tú les estás dando un aventón bastante eficaz a la mediocridad y al fracaso como seres humanos a tus propios hijos.

¿Es importante amar a los hijos? Claro, es importante, pero jamás a expensas de quitarles ese carácter responsable y necesario para enfrentar la vida.

En nuestro contexto, en nuestra sociedad, hay muchísimas mujeres consentidoras y proteccionistas que cuando el maestro envía alguna nota diciendo “su hijo está portándose mal”, inmediatamente la mujer se ofende, en lugar de ver que sí es posible que el hijo esté actuando mal.

Y los hijos empiezan a entender que a pesar de que tengan una mala conducta, siempre habrá alguien que responda por ellos y no ellos mismos.

Qué mal haces mujer, cuando tú actúas de esa forma. Estás criando un hijo sin carácter, a una hija sin responsabilidades y de nada les va a servir ese carácter para sobrellevar y enfrentar la vida que tenemos que vivir en este mundo, en esta realidad que tenemos.

Entonces, mucho cuidado en convertirte en una madre consentidora o proteccionista.

La “resuelve todo”

Otro grave error en el cual pueden incurrir las mujeres es el **tratar de resolver todos los problemas del hogar sin que el hombre se involucre en esa problemática.**

Esto es diferente al matriarcado en el cual la mujer manipula todo tratando de tener toda la autoridad.

Estamos hablando de una forma menor que el matriarcado pero que es una actitud incorrecta también. *En este caso la mujer sí le da al varón toda la autoridad como cabeza del hogar, sin embargo desea ella resolver todas las cosas en el hogar. Y a pesar de ser un problema, es triste saber que al hombre, le encanta eso.*



Al hombre le encanta tener una mujer que le resuelva todo. El hombre suele tener cierta predisposición a la ligereza en estas áreas y a la comodidad. No le gusta enfrentar los problemas del

hogar.

Y si se encuentra con una esposa que todo lo resuelve, entonces el hombre siempre se mantendrá al margen de la problemática familiar, y él estará contento, cumpliendo con su trabajo, independientemente de los problemas con la propia familia.

La mujer debe tener la suficiente sabiduría para ella resolver ciertos problemas en el hogar, pero también debe de tener la suficiente sabiduría para involucrar al esposo en la problemática familiar en donde es necesaria la presencia del marido.

Si tú como mujer no haces eso, tú misma estás fomentando la ausencia de tu marido en la problemática del hogar.

Tú debes platicar con tu esposo para que él también se involucre, para que él también esté presente en las situaciones del hogar, en las cuales se tienen que resolver situaciones difíciles, o de algún comportamiento inadecuado de parte de los hijos y no provocar ese ausentismo del marido con respecto

al hogar.

Si tú eres de esas mujeres que todo lo quieren resolver, pues bueno, luego no te quejes cuando hay alguna situación grave y complicada, y el marido esté siempre ausente y tú estés deseando tener el apoyo del marido.

Tu marido ya recibió el mensaje, y el mensaje es *“mi mujer resuelve absolutamente todo, yo no tengo para qué involucrarme en el hogar”*.

Eso es incorrecto, cuídate de eso, porque eso provoca el ausentismo del marido en los problemas del hogar.

El marido debe estar al tanto, debe estar hablando con los hijos, con la esposa, y estar llevando a cabo su papel como esposo y como padre. Hay que tener cuidado pues, en que no suceda lo contrario.

Como hemos dicho antes: la imagen paterna, la imagen varonil del marido son muy importantes en el adecuado funcionamiento del hogar, en el adecuado contexto de la autoridad, de esa línea de autoridad que en el hogar debe de haber.

Cuando esto se les quita a los hijos, hay problemas, hay situaciones difíciles, y es por eso importante evitar el ausentismo del marido en las situaciones familiares.

Tú que erróneamente piensas que no quieres darle problemas a tu marido, dirás “mi marido está muy cansado”, “él ha trabajado mucho y por eso yo debo de resolver absolutamente todo en el hogar”.

Es bueno que no le quieras dar cargas extras a tu marido cuando efectivamente ha trabajado muchísimo y ha cumplido eficazmente esa labor, pero tampoco actúes de forma que el marido se ausente totalmente de la realidad familiar.

La cobardía

Otro punto en el cual las mujeres se equivocan muchísimo, y sobre todo las mujeres en países latinoamericanos, voy a mencionar un punto que a los hombres no les va a gustar mucho, pero lo tengo que hablar porque **es un error muy frecuente en las mujeres, y se trata de “tolerarle todo al hombre”**.

Pareciera ser que hay una gran virtud —eso es lo que se pregona— de que la madre mexicana o latinoamericana, es una excelente madre porque le tolera todo al hombre.

La verdad es que no hay ninguna virtud en eso. Siempre es bueno tener una actitud reconciliadora, es bueno ser una persona que sepa perdonar, por supuesto ésta es una virtud reconocida en cualquier sociedad.

Y en un contexto cristiano, es evidente que el perdón es algo muy importante, la benevolencia, la disposición a reconciliarse y evitar que algún problema separe a una familia, eso es correcto. Es una actitud correcta.

Pero de eso a, ver la imagen de esa mujer eternamente sufrida, eternamente menospreciada, eternamente disminuida en su dignidad, y que la mujer tiene que soportarle todo al marido, todo al hombre... Hay una gran diferencia entre una y otra cosa.

No hay virtud alguna en que una mujer sea pisoteada, ninguneada, o humillada en su dignidad. Eso más bien pareciera un temor a enfrentar la vida sola, no un carácter virtuoso.

Esas mujeres siempre sufridas, siempre negadas y disminuidas en su dignidad y que le pueden soportar adulterios y soportar que el marido llegue alcohólico al hogar y que luego la golpee a ella o a sus hijos, que le puede soportar que el marido se gaste el dinero en una parranda, cuando sabe que tiene hijos que alimentar, que le puede soportar infidelidades, etc.

Todo eso no es virtud y tú lo debes entender perfectamente, ahí no hay virtud, más bien hay una cobardía a enfrentar la vida de una forma distinta.

Porque un padre que golpea, un padre que abusa a los hijos y a su esposa, o que es infiel, pues no es ni padre ni es esposo. Eso no tiene nada que ver con la paternidad ni con el compromiso varonil del esposo.

Las Sagradas Escrituras nos enseñan en 1ª de Corintios 7, que *“a paz nos llamó Dios”*. No nos llamó a tener que soportar eternamente a un ogro que golpea, que abusa, que se emborracha y que es un pésimo ejemplo para los hijos, o que incluso abusa de los propios hijos, que les quita el dinero, que los disminuye, que crea hijos inseguros, etc. Repito: no hay virtud en eso.

Es importante que se haga diferencia entre uno y otro punto.

Es un error gravísimo de muchas mujeres en nuestra sociedad, se piensa erróneamente que una mujer virtuosa es la que soporta absolutamente todo.

No hay fundamentos para actuar así, ni bíblica ni racionalmente.



Es decir, la Biblia no sostiene que la mujer tenga que soportarle todas esas injusticias al marido, y el uso correcto de la razón nos indica lo mismo. No hay razón alguna que justifique el soportar eternamente injusticias. Recalco, *“a paz nos llamó Dios”*.

No estamos aquí fomentando el divorcio, ni estamos en una campaña pro-familias divididas, sino todo lo contrario, nos interesa que las familias puedan funcionar correctamente, pero es justo y correcto que la mujer sepa que puede y debe defenderse de todo eso.

De parte de nuestras autoridades civiles, debes poner un alto a todo eso, y no tener que estar soportando tantos daños de manera indefinida.

Es muy importante que las mujeres estén conscientes de eso. Por eso es que hay tantos abusos y maltratos en los hogares, porque hay una cobardía disfrazada de virtud. No hay virtud en soportar esas cosas. Hay que tener dignidad para vivir.

Hay que enseñar a nuestros hijos a tener dignidad. Hay que hacerse respetar y hacer respetar a nuestros hijos los derechos que se tienen como mujer, y como hijos menores de edad. Hay que hacerlos respetar de cualquier manera. Cuando no se obra así, esto se convierte en un grave error de la mujer.

Además, la mujer muchas veces dice: *“lo voy a soportar, ya cambiará”*. Cuando la mujer soporta sin tomar cartas en el asunto, jamás se cambiará esa realidad. Al contrario, esa realidad se hará cada vez mucho más grave y difícil.

Puede ser que el asunto empezó cuando el hombre le dijo una serie de insultos a la mujer, y ella lo perdona, y esto se vuelve una práctica, un círculo vicioso en el cual el hombre insulta y la mujer perdona, y así continuamente. Pero luego ya no son insultos solamente, luego siguen los golpes, y la mujer sigue actuando igual, soportando todo tipo de humillaciones y cosas horribles

Lo correcto es, cuando ya hay una falta clara de respeto, hay que saber que hay medios para ponerle un alto a

esas faltas de respeto, y muchas veces funcionan, y el hogar logra salvarse.

Cuando no se hace nada, es cuando vienen los graves abusos posteriormente.

Fomentar la inmoralidad

Y por último, otro de los graves errores de la mujer en el hogar, lo cual es muy grave, es **fomentar los antivalores en el hogar**.

La verdad, yo no sé qué puede hacer una mujer a las cinco de la tarde viendo las telenovelas o los “talking shows” tan famosos en donde se exponen tantas cosas tan inadecuadas que suceden en los hogares, expuestas de una forma incorrecta que más bien producen vergüenza.

Ahí están las mujeres, viendo sus telenovelas y programas tan ridículos y de mal gusto, cuando tienes un hijo en la secundaria, que quizás anda en malos pasos. ¿En qué te ayuda todo eso para ser una mejor madre? ¿En qué te ayuda todo eso para ayudar a tu hijo a formarse un carácter?

En lugar de estar con ellos y ver que realmente sean unos buenos estudiantes, que saquen adecuadamente sus estudios, que no anden en la calle como vagos, que no anden en la calle sin hacer nada.

Te sientas a ver la televisión 2 o 3 horas por la tarde y luego te preguntas ¿por qué mis hijos están como están?

Pues porque la mujer que tenía que estar al frente de ellos metió una serie de antivalores en el hogar a través de las telenovelas donde se promueve el adulterio, la sensualidad, las relaciones sexuales ilícitas, etc.

Y luego la mujer se espanta y le duele la cabeza porque la hija ya le resultó embarazada, pero no platicabas con ella, no eras amiga de ella, no tenías tiempo para ella, pero sí tenías tiempo para estar 3 horas viendo la televisión y fomentando una serie de antivalores en tu propio hogar.

Puedes dedicarte a otro tipo de pasatiempo, a mejorar quizás tu propio nivel educativo, a enseñarle a tus hijos una labor manual, otra actividad para que tus hijos puedan valerse en la vida a parte de sus estudios.

En otras palabras, nunca es tiempo de estar viendo esas cosas en la televisión.

No sé si te das cuenta, pero la televisión tiene una amplia aceptación porque fomenta precisamente esos antivalores que son tan agradables al corazón humano porque apela a la sensualidad y la carnalidad.

Por ello es tan exitosa la programación de la televisión.

Pero yo te pregunto: ¿tu hijo de 15 años necesita estar viendo telenovelas? ¿No tiene ya suficientes tentaciones en el área sexual y en el contexto sensual que vive, como para que reciba estímulos extras a través de la televisión?

Es verdaderamente un crimen, moralmente hablando estar fomentando todos esos antivalores en el interior del hogar. Hay formas mucho más excelentes y mucho mejores para pasar el tiempo, que estar horas delante de la televisión.

Entonces, se tiene una responsabilidad moral para con la familia. Y tú como mujer, como parte fundamental del hogar, tú no debes de fomentar esos antivalores sino todo lo contrario, hay que motivar todo lo que es correcto, todo lo que es bueno, la honestidad, el ejemplo, el esfuerzo, el trabajo, la educación, la responsabilidad en los estudios.

Tus hijos están necesitando esto. ¿Por qué hay tanta mediocridad en nuestro país y en los países latinoamericanos? Porque no hay una cultura de un esfuerzo continuo para lograr objetivos, para lograr metas.

Hay una gran mediocridad en nuestra sociedad. No es tiempo de estar viendo novelas y no salir de la mediocridad en que vivimos.

Intenta vivir de otra forma. Hay otra forma de ocupar las horas de tu día. Si ya tienes horas libres según tú, pues, es el momento de pasar más tiempo con tus hijos. Es el momento de enseñarles mejores cosas.

Cuán valiosa es una mujer prudente

Yo termino leyendo un texto de las Sagradas Escrituras, para que tú veas lo que ella misma enseña a cerca de la mujer y qué palabras tan bonitas y tan preciosas dice la Biblia cuando una mujer hace bien las cosas.

Proverbios 14 dice así:

*La casa y las riquezas son herencia de los padres.
Pero de Dios, la mujer prudente.*

La mujer prudente es la que sabe hacer su oficio de mamá. Una mujer que sabe hacer su oficio como esposa o como madre es una verdadera herencia de Dios.

Una mujer que no se contenta simplemente con tener bien aseados a sus hijos, ni con tenerles la comida caliente, sino que es una verdadera mujer y madre que sabe ser esposa y que sabe ser madre también. Va mucho más allá de eso.



Le da su lugar a su marido, evita ese carácter consentidor y proteccionista, al cual naturalmente tiende la mujer.

Evita tomar el papel del varón cuando él es necesario para resolver las problemáticas familiares.

Y además sabe ponerle un alto al varón cuando éste está sacando de contexto su propia autoridad.

Y por último, la mujer prudente es aquella mujer que definitivamente no fomenta los antivalores en su hogar.

Qué importantes es pues, que usted misma se haga una evaluación, de cómo está llevando su papel como mujer, como esposa, o como madre.

Si la madre se equivoca y hace su papel de forma inadecuada, esos errores no son errores sencillos, que fácilmente puedan quitarse de en medio.

Si la mujer no hace correctamente lo que como madre tiene que hacer, o como esposa, complica mucho la situación en el hogar.

Por lo tanto, la invitación es: hazte un examen a ti misma, como esposa, no te contentes con decir “yo soy la que mantiene el hogar”, “si no fuera por mí el hogar estuviera desecho”.

Sí, es muy probable que así sea, pero el asunto es que las cosas van mucho más allá de eso.

Tener un hogar y ser una verdadera madre es saber fomentar un carácter correcto y fuerte en nuestros hijos que les ayude a enfrentar la vida.

Tener un hogar es saberle dar al marido su posición

en el hogar.

Saber ser una buena madre y mujer, es estar peleada con todos los antivalores que el mundo ofrece hoy en día.

Es muy amplia la labor que como mujer tienes que estar desarrollando. No seas simplista y digas “lo estoy haciendo muy bien”.

Ojalá que este tema te ayude a revalorar tu desempeño en casa como madre y esposa.

Dr. Salvador Cárdenas

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparafamilia.com>

Correo Electrónico: info@esperanzaparafamilia.com